

Voces que cobraron vida en el escenario

Uno de los momentos más significativos de mi trayectoria docente ocurrió durante el año lectivo 2025-2026, cuando organicé un recital poético con los estudiantes de séptimo año de Educación General Básica. Esta experiencia surgió al identificar que varios estudiantes sentían inseguridad al momento de expresarse en público, leer en voz alta o compartir sus ideas frente a sus compañeros.

Como docente, consideré necesario implementar una estrategia que fortaleciera sus habilidades comunicativas de una manera dinámica, participativa y significativa.

A través de las *tutorías comunicativas* iniciamos un proceso de acercamiento a la poesía. Durante varias semanas dedicamos espacios para la lectura, el análisis y la interpretación de diferentes poemas.

Los estudiantes tuvieron la oportunidad de seleccionar textos acordes con sus intereses y practicar aspectos fundamentales como la pronunciación clara, la entonación, la fluidez lectora y la expresión corporal. Cada encuentro se convirtió en un espacio de diálogo en el que los es-

tudiantes compartían opiniones, emociones y reflexiones sobre los mensajes transmitidos por los poemas.

Recuerdo que al inicio algunos estudiantes mostraban timidez e incluso evitaban participar por miedo a equivocarse. Sin embargo, gracias al ambiente de respeto, confianza y apoyo mutuo que se generó durante las tutorías, poco a poco fueron ganando seguridad. Resultó gratificante observar cómo aquellos estudiantes que inicialmente se mostraban reservados comenzaron a levantar la mano para leer, expresar sus ideas y participar activamente en los ensayos.

Como culminación del proceso, organizamos un recital poético abierto a la comunidad educativa. Los estudiantes asumieron con entusiasmo la responsabilidad de preparar sus presentaciones, colaborar en la decoración del espacio y practicar cada detalle

de sus intervenciones. El día del evento demostraron seguridad, creatividad y gran compromiso. La emoción reflejada en sus rostros y los aplausos recibidos por parte de docentes, compañeros y familias evidenciaron el impacto positivo de la experiencia.

Los resultados fueron altamente satisfactorios. Además de fortalecer la lectura oral y la capacidad de expresión, los estudiantes desarrollaron habilidades sociales, mejoraron su autoestima y aprendieron a valorar la importancia de escuchar y respetar las opiniones de los demás.

La poesía se convirtió en una herramienta que les permitió comunicar sentimientos, pensamientos y experiencias de una manera creativa y significativa.

Esta experiencia reafirmó mi convencimiento de que las *tutorías comunicativas* constituyen una metodología valiosa para promover aprendizajes significativos y fortalecer las competencias comunicativas de los estudiantes. Cuando se generan espacios de diálogo, escucha y participación activa, los niños descubren que sus voces tienen valor y que son capaces de expresarse con confianza dentro y fuera del aula.



La emoción reflejada en sus rostros y los aplausos recibidos por parte de docentes, compañeros y familias evidenciaron el impacto positivo de la experiencia.